

## EL SUR DEL LAGO DE MARACAIBO

### Momento de crisis, momento de oportunidades

*Liccia Romero\**



¡Error! Marcador no definido.

**E**l Sur del Lago de Maracaibo es una de las regiones de Venezuela cuya incorporación a la dinámica económica nacional puede considerarse relativamente tardía. Hasta la década de los años 40, buena parte de las extensas planicies que la conforman habían permanecido con un bajo nivel de ocupación y uso, por lo que muchos merideños, trujillanos, tachirenses y zulianos recuerdan el Sur del Lago como la inmensa y exuberante selva húmeda que ya no existe.

La deforestación masiva de estas tierras, impulsada por la política de fomento

ganadero para garantizar una zona de abastecimiento de la agroindustria lechera, cuya empresa pionera fue la INDULAC en Santa Bárbara del Zulia, significó una pérdida hasta hoy incuantificada para el patrimonio ecológico nacional, a cambio de incorporar a la producción unas 700.000 ha de tierras, con gran potencial para el desarrollo forestal, agrícola y pecuario, que sin embargo han sido objeto de un aprovechamiento escuálido comparado con la diversidad de ese potencial.

En el Sur del Lago se deforestó, se implantó y se desarrolló la denominada ganadería de doble propósito bajo el manto de una generosa política de subsidios, créditos e incentivos fiscales, que fue aprovechada en forma obviamente desequilibrada y diferencial por quienes lograron apropiarse de estas tierras en forma prácticamente gratuita. No por casualidad, las tasas de deforestación más elevadas del país ocurrieron en esta zona (7,43%) y coinciden con la época dorada de los créditos y subsidios durante la década de los años 70.

Al situarnos en la conflictiva realidad política y económica nacional de nuestros días, nos percatamos que las políticas subsidiarias de una producción agropecuaria ineficiente son insostenibles, generando un momento de crisis que repercute especialmente sobre la ganadería del Sur del Lago. Se abre así un nuevo e interesante contexto en el cual la región está ante un reto muy complejo en el que intervienen

consideraciones ecológicas, sociales y económicas.

En el plano ecológico este reto implica conciliar el propósito de lograr sistemas productivos diversificados y más eficientes, con los de conservación de la base de recursos (agua, suelos y biodiversidad) que aún posee la región. En el plano económico es necesario generar mecanismos que dinamicen la producción, ampliando las fronteras de la demanda local y nacional por la internacional y superando las trabas que hasta hoy han estrechado el rol productivo del Sur del Lago a las posibilidades de la ganadería lechera, proveedora de materia prima barata para la agroindustria local. En cuanto a los aspectos sociales es necesario convertir la actividad económica local en instrumento generador de bienestar y aumento del nivel de vida de la población, que garantice la estabilidad, el desarrollo cultural y arraigo social de los habitantes del Sur del Lago.

### **Puntualizando oportunidades**

En el marco del Postgrado de Ecología Tropical en la Universidad de Los Andes se ha generado una preocupación acerca de cómo vincular en forma más efectiva y permanente los esfuerzos de investigación que tradicionalmente han enfocado su trabajo hacia la región Sur del Lago, y al mismo tiempo, cómo fomentar la incorporación de nuevas iniciativas. Para motivar esta discusión se comenzará con este artículo que realiza una presentación breve de las características que se consideran como más relevantes y motivadoras para la acción universitaria en esta región, que vistas en su conjunto representan condiciones en las que la

investigación universitaria puede incidir con un sentido integrador y de amplia colaboración interinstitucional.

### **Las características agroecológicas del Sur del Lago**

El calificativo de tierras ricas con alto potencial productivo con el cual se identifica la región del Sur del Lago, debe relativizarse y colocarse en un contexto donde la región se caracterice en forma integral y no sólo desde el punto de vista de un factor único, como puede ser "la fertilidad de los suelos", ó de varios factores considerados aisladamente. Por ejemplo, este factor "fertilidad" no debería continuar tratándose como el dato central, pues más que esto es un proceso, por demás susceptible de ser modificado bajo la intervención de factores antrópicos.

A pesar de la deforestación, el uso ganadero tradicional en el Sur del Lago ha permitido la reestructuración de un sistema que ha alcanzado un nuevo equilibrio. No obstante poco sabemos acerca de la estabilidad de ese equilibrio, pues éste se ha mantenido en el marco de un nivel bajo de tensiones sobre los agroecosistemas. A pesar de que hasta ahora ha sido posible la conservación apreciable del subsistema suelo, poco se sabe acerca de los procesos de regeneración ó degeneración de la fertilidad en este sistema que ha sufrido deforestación y desecación como transformaciones más relevantes, y mucho menos acerca de su evolución en el marco de un uso más intensivo del suelo.

En este sentido debe recordarse que se trata de manejar un sistema en un medio

tropical, cuyas principales características son la complejidad de procesos y la heterogeneidad de factores ambientales y componentes bióticos. Por otra parte la base cultural para el manejo de este sistema complejo parece haber desaparecido junto con la selva. Quienes hoy ocupan el Sur del Lago en calidad de productores se enfrentan a un gran desafío, pues en forma muy rápida tienen que construir simultáneamente los referentes culturales y tecnológicos para manejar esta complejidad a la cual se ha referido.

### **Bajos niveles de productividad requieren un nuevo modelo de desarrollo para la región**

Los promedios de producción de leche, carne y plátanos (productos principales del Sur del Lago) arrojan cifras que han sido tradicionalmente bajas, en relación con el tipo y cantidad de recursos (ecológicos, económicos y sociales) con los que ha contado históricamente, en especial la actividad pecuaria. Sin embargo en este momento esos promedios tienen una tendencia decreciente, por lo menos en lo que respecta a la producción de leche y plátanos. Los problemas derivados de los cambios en la políticas de subsidios a la ganadería y la incidencia de la "sigatoka negra" sobre los plátanos, aparecen como principales responsables de esta situación. Sin embargo, más que una causa puntual de uno u otro factor, un análisis integral, que incluye la perspectiva histórica de la región, permite concluir que más bien existe una crisis de todo el sistema y que lo se necesita es plantear un modelo de desarrollo para la región en su conjunto.

Esta es una tarea cuya iniciativa compete en general a los órganos de decisión local, regional y nacional. Sin embargo en la práctica, el protagonismo de los acontecimientos, las transformaciones productivas y los nuevos caminos tecnológicos, son ejercidos por los productores. Hacia estos dos niveles, el de decisión y el de ejecución, la universidad está en capacidad de generar una asesoría y orientación comprometida, con visión de largo plazo, de acompañamiento y monitoreo.

### **La mentalidad del productor: un factor de apoyo para el cambio**

Ningún proceso de cambio social o tecnológico se inicia con una incorporación masiva de la población involucrada. Siempre existe un grupo de vanguardia que inicia transformaciones e impulsa nuevos estilos. Lo que sucede es que esto ocurre en forma discreta, sin grandes anuncios, ni propagandas. Un poco de esto es lo que está sucediendo en la región del Sur del Lago, donde un grupo pequeño de productores está intentando iniciativas de diversificación y modificación del manejo de sus fincas. Estos ensayos apuntan hacia un manejo más sofisticado de las potencialidades de la región, entre los cuales están: la introducción de cultivos asociados en fincas pecuarias, el cambio de enfoque para evadir la "sigatoka negra" y lograr mayor productividad en fincas plataneras y la interconexión de los sistemas agrícolas y pecuarios mediante el reciclaje de desechos. Una alternativa interesante la constituye el uso de especies maderables (árboles productores de madera) de alto valor en fincas pecuarias, el cual podría prefigurar como parte de una

estrategia de recuperación de especies autóctonas consideradas en peligro de extinción (Rondón, 1995)

Las posibilidades de extensión de estas iniciativas pueden considerarse amplias. Por una parte el negocio ganadero no muestra signos de recuperación ni siquiera a mediano plazo. Los anuncios de nuevas políticas para el autoabastecimiento lechero por parte de PARMALAT (la transnacional que recientemente compró INDULAC) no han trascendido la publicidad inicial, sin que hasta el momento se concrete ninguna salida creativa al respecto. Por otra parte quienes hoy dirigen las fincas del Sur del Lago pertenecen a una segunda o tercera generación de propietarios, que gracias a la prosperidad de los subsidios ganaderos lograron un nivel de formación e información suficiente para ampliar su visión de las posibilidades a su alcance. La información disponible indica que estos productores tienen una idea acertada del potencial de sus fincas y están dispuestos a reorientar sus estrategias, siempre y cuando existan ventajas apreciables en el plano económico.

### **Actividades no agropecuarias planteadas para el Sur del Lago**

La belleza de los paisajes naturales y transformados de la zona Sur del Lago le confiere potencial en el área turística, recreativa y educativa. Las zonas litorales, los relictos selváticos y los bosques inundables protegidos por la figura de Parque Nacional, son algunos de los elementos que podrían incluirse en las estrategias compatibles de uso y conservación de biodiversidad.

Ligada a las posibilidades de estos ambientes lacustres, la pesca artesanal también se presenta como una de las actividades de la población tradicional de los otrora dinámicos puertos del Sur del Lago. La situación actual de esta población es bastante precaria, con escasa atención social y sin incentivos para su actividad económica.

La entrega del lote de tierras para exploración petrolera en La Ceiba (Edo. Trujillo), en el marco de la apertura petrolera, implicará un impacto sobre las actividades agropecuarias. Al respecto Venezuela tiene suficiente experiencia en situaciones similares, en las que la instauración de empresas petroleras en el medio rural trae consecuencias que se denominan "no previstas" o "indirectas", en especial sobre el nivel de vida de la mano de obra agrícola, debido al efecto inflacionario sobre los bienes de consumo, vivienda y servicios locales.

*\*Magíster Scientiae en Ecología Tropical,  
Universidad de Los Andes (1995).  
Estudiante del Doctorado en Ecología Tropical en  
el Centro de Investigaciones Ecológicas de Los  
Andes Tropicales (CIELAT).  
Becaria del Programa de Formación de Generación  
de Relevo de Profesores Investigadores Activos y  
Nuevos Desarrollos, Plan II, de la Universidad de  
Los Andes*